



Tres doctoras negras/tres países

Reto epistémico en el posgrado

Joselina de Silva¹

joselinajo@yahoo.com.br

<https://orcid.org/0000-0002-5159-9095>

La educación superior dentro de una sociedad en pandemia

Fue un año en el que el mundo quedó atónito y abrumado por tantas tragedias de salud y de vida ante la pandemia de COVID-19. El miedo y la incertidumbre de un futuro posible rodeaban nuestras vidas, las de las familias de los profesores, así como las de los estudiantes, especialmente si eran negros. Al respecto, esto es lo que nos dice Nilma Lino Gomes:

Una mirada al lugar de la población negra en tiempos del nuevo coronavirus revela la alta tasa de letalidad que recae sobre los pobres y, con mayor fuerza, sobre los negros (negros y pardos) y pobres. Esta realidad es el resultado de una perversidad histórica y estructural activamente producida que, en el contexto del neoliberalismo exacerbado y de la crisis sanitaria, revela la superposición entre raza, pobreza, salud pública y Estado. Estamos hablando de personas, que tienen raza/color, género, orientación sexual, edad, ubicación regional y territorial... Como un cuerpo más inerte dentro de un ataúd colocado en una fosa poco profunda, abierto por un tractor, sin que la familia tenga siquiera derecho a realizar un funeral. (Gomes, 2020)

Esta larga cita del autor nos retrotrae al entorno en el que se encontraba la educación y, en consecuencia, los profesores y alumnos negros.

1 Dra. en Ciencias Sociales (UERJ, 2005); Profesora da UFRRJ.

Aún hoy, sentimos el efecto en las cátedras universitarias del abandono estudiantil durante ese período o del perenne retraso en sus trayectorias escolares o académicas. El cierre de las universidades, en esa coyuntura, obligó a los estudiantes, previamente hospedados, a recurrir al mercado laboral —en su mayoría informal— para garantizar su propia supervivencia. Hubo casos de quienes tuvieron que regresar a casa, abandonando sus estudios para ayudar a sus familiares en situaciones dolorosas de salud y de vida. Otros, a causa del desempleo masivo —con el cierre de innumerables puestos de trabajo— se convirtieron en la única esperanza de contribuir al ingreso familiar.

Después de meses sin clases en Brasil, las universidades, debido a la presión gubernamental de estudiantes, profesores y personal, ya no pudieron retrasar la secuencia del flujo de educación y enseñanza para lo cual fueron creadas. Era imperativo reanudar actividades. Nos encontramos, sin previo aviso, moviéndonos de una habitación a otra en nuestros hogares y siendo, la mayor parte del tiempo, nuestros estudiantes quienes nos enseñaban cómo manejar las herramientas tecnológicas que se nos presentaban. Muchos de nosotros tuvimos que recurrir a familiares jóvenes —o contar con el apoyo de los estudiantes— para poder impartir una clase, utilizando las nuevas tecnologías. Así aprendimos a enseñar con esas herramientas. La línea que antes demarcaba los roles de estudiantes y profesores se volvió cada vez más borrosa. Éramos un grupo de aprendientes, independientemente de la longevidad y experiencia docente que ya tuviéramos.

El regreso a las clases, en formato online, tras la pandemia y sin la debida planificación, hizo que entre las muchas tareas académicas que afrontamos habitualmente los profesores (orientación, producción de artículos, cursos de extensión, aplicación de evaluaciones...), tuviésemos que organizar formatos originales con lenguaje tecnológico específico de enseñanza. Inicialmente, correspondía a los docentes asumir los costos de conexión y compra de nuevas computadoras para que se pudieran realizar las actividades.

Después de estar acostumbrados a la proximidad, la mirada, la interacción, a las aulas físicas, al camino a la universidad, a las conversaciones en los pasillos, a las orientaciones en nuestras aulas, a las reuniones en los comedores y a toda la palpitante vida universitaria, nos encontramos con todas estas interacciones interrumpidas.

Desde nuestros hogares fuimos testigos y experimentamos los horrores y el miedo a la muerte que parecían cada hora más cercanos. Había un gran número de alumnos desanimados que muchas veces quitaban de la pantalla su propia imagen, dejando solo la fotografía, simulando una asistencia ficticia a cada clase.

Incluso con el regreso, la desigualdad económica impidió que muchos estudiantes asistieran a clases debido a las dificultades para cubrir los costos de la conectividad. Para aquellos que pudieron, las escenas domésticas fueron captadas incidentalmente —durante las clases— debido a la falta de familiaridad con los nuevos desafíos tecnológicos. Los micrófonos abiertos denunciaron la presencia de niños que también permanecían en casa, los ladridos de los perros, el ruido de las cacerolas, las voces presentes y muchas otras situaciones en el ámbito de la intimidad doméstica. Las cámaras abiertas, por accidente, revelaron, a un público más amplio, escenas como el uso de los baños o ropa solo permitida para la privacidad del hogar. Se desdibujó así la barrera entre lo público y lo privado, por falta de la preparación requerida. En este ambiente aún inhóspito, el curso fue impartido por las profesoras Anny Ocoró Loango (UNTREF-FLACSO),² radicadas en Buenos Aires, Argentina; Teodora Hurtado Saa³ (Universidad de Guanajuato/UGTO) con sede en Guanajuato, México y Joselina da Silva (UFRRJ),⁴ con sede en Río de Janeiro (Brasil).

2 UNTREF (*Universidad Nacional de Tres de Febrero*); FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). e-mail: annyocoro@hotmail.com

3 Universidad de Guanajuato; e-mail: teodora6811@gmail.com

4 UFRRJ (Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro), campus Seropédica. e-mail: joselinajo@yahoo.com.br

Pensando en un currículum afro centrado

Edgardo Lander (2005) nos habla de la actualidad hegemónica del pensamiento científico con su propiedad de naturalizar las relaciones sociales, viéndolas como espontáneas, así como las únicas formas posibles de mirar y analizar la sociedad en su desarrollo histórico. En este patrón, según el autor, el paradigma único para interpretar ideologías y modelos de civilización se vuelve incuestionable. Este formato se percibe a sí mismo como globalizado y universal, haciendo inviable en su análisis la existencia de otras formas de vida. Por tanto, se vuelve excluyente al dejar atrás todo un conjunto de conocimientos que no provienen de otras fuentes científicas.

Siguiendo aún los análisis propuestos por Edgardo Lander (2005), cualquier movimiento hacia el desmantelamiento de esta construcción epistemológica requiere de un gran esfuerzo y ejercicio, ya que implica inicialmente cuestionar su existencia, el conocimiento que ella avala como único y universal, así como los instrumentos que utilizó. Se hace necesario, al mismo tiempo, desconocer una concepción que ha sido consagrada. El autor continúa presentando varios estudios que han contribuido a refutar esta matriz que universaliza la historia europea. Ellos son: la crítica feminista, el orientalismo de Said, los estudios subalternos, la perspectiva poscolonial y los estudios en América Latina, entre otros.

Según Michael W. Apple (1989) —en su texto, *Currículum y Poder*— incluso con la presencia expresiva de lo que cree y practica el sentido común respecto de la supuesta neutralidad de los currículos —que a su vez disfrazan la existencia de dominancia y conflicto en la constitución de cualquier currículum— hay un movimiento creciente para cuestionar la idea de ‘propiedad’ y un aspecto donde el conocimiento se determina a partir de la definición de lo que es o no legítimo y con base en una hegemonía determinada. El desafío del cambio, en este sentido, se debe todavía —según Lander— al hecho de que hay educadores que entienden el currículum como “conocimiento que debe aprenderse” (Apple, 1989, p. 46). Para refutar esto, según el autor, es necesario construir un currículum

de orientación crítica donde se consideren dinámicas sociales como el género, la clase y la raza.

En su texto *El racismo y la hegemonía del privilegio epistémico*, Anny Ocoro Loango (2021) nos recuerda que existe un racismo de este orden y que se configura a partir de la idea de superioridad racial. Por lo tanto, este posicionamiento alimenta la visión jerárquica en relación con las prácticas culturales, el conocimiento y la producción de conocimiento. Así, se convierte en algo común la construcción, defensa y mantenimiento de una forma de hacer ciencia que privilegia la hegemonía, a escala global, de determinadas formas epistemológicas de conocimiento, basadas en una matriz eurocéntrica. Por tanto, sitúa periféricamente todos los demás conocimientos que difieren de este.

De acuerdo con gran parte a lo que ilustran los autores abordados y la autora, presentaremos a continuación cómo se construyó el curso mencionado.

Nacimiento y desarrollo de la disciplina

Con la apertura paulatina de las universidades, la mayoría de los posgrados del país optó por regresar a las actividades a distancia. Entonces decidimos transformar las vicisitudes y dolores del momento en algo que traería cierto alivio, logros profesionales, así como la ampliación de conocimientos. Desde este lugar, me acerqué para invitar a las profesoras antes mencionadas. Grada Kilomba (2024), en su conferencia “Descolonizando el pensamiento”, habla de la importancia del cruce entre biografía y teoría, como fundamental para la construcción del conocimiento descolonizado.

Creo y busco desarrollar, por tanto, la complejidad entre ambas (biografía y teoría), como mi praxis pedagógica. Como mujer negra y académica que soy e insertada en un grupo cada vez más robusto de profesionales en las tres esferas de formación e inspirada también en *Educar para transgredir* de bell hooks (2017), se vislumbró esta disciplina. Al reconocer a las profesoras de doctorado —Anny Ocoró Loango y Teodora Hurtado Saa— con el mismo perfil, las invité a trabajar juntas

durante ese semestre tan lleno de dudas e incertidumbres. La evidencia también aporta que en otras circunstancias necesitaríamos una estructura económica (boletos, dietas, alojamiento) y la oportunidad de espacio en sus respectivos horarios para poder contar con su presencia en nuestras clases.

Después de aceptada la invitación, comenzamos a preparar el programa de estudios y a planificar las clases juntas. Así, creamos la asignatura ‘Temática especial en el pensamiento de las mujeres negras en América Latina’, impartida semanalmente por las tres docentes, en el segundo semestre de 2020, cuyo temario proclamaba lo siguiente:

En este curso se analizarán los conceptos de raza y racismo... A partir de esta introducción general, se presentarán análisis y discusiones sobre diferentes perspectivas analíticas producidas por teóricas negras —dentro y fuera del ámbito académico— en América Latina. Se presentarán diferentes percepciones sobre los aportes a una epistemología antirracista, a través de textos teóricos y videos disponibles en la web. También abordaremos los aportes de pensadoras afro latinoamericanas para discutir las realidades y múltiples situaciones de opresión, especialmente contra las mujeres afrodescendientes.

Los diálogos, para una discusión fructífera en dirección a una cultura antirracista, están ausentes comúnmente en los programas de posgrado; por lo cual dos de los objetivos específicos establecían: a) analizar el racismo estructural, así como sus efectos en la sub alterización de la población negra, su cultura, historia y epistemologías negras; b) presentar nociones conceptuales introductorias que permitan un diálogo académico entre las categorías de género y raza.

El contenido del programa, elaborado por las tres docentes, proponía un diálogo con varias autoras afrolatinoamericanas (en textos o videos); entre ellos, Sueli Carneiro (2003), Luiza Bairros (1995), Ochi Curriel (2002; 2007), Laura Segato (2017), Matilde Ribeiro (2001), Lélia Gonzales (1988), Betty Ruth Lozano Lerma (2010), Yuderkys Espinosa Miñoso (VÍDEO), Grada Kilomba (2021), Sonia Beatriz Santos (2007) y Gladys Tzul Tzul (vídeo), además de artículos publicados —individualmente o en coautoría— por las docentes del curso.

Se matricularon veintiséis estudiantes (hombres y mujeres) de maestría y doctorado de nuestro programa y de otras universidades, la mayoría de ellos afrodescendientes. Utilizando la tecnología, que permitió la participación no presencial, también se inscribieron estudiantes de otros estados. Elegimos tener clases por la noche, para no impedir la participación de los estudiantes interesados en el mercado laboral.

Hablando sobre esta experiencia

Aproximadamente más de dos años después de realizar la carrera y después de los traumas iniciales de la pandemia y con la universidad volviendo casi a la normalidad —salvo los muchos que se quedaron en el camino por pérdida de interés, de vacantes, de oportunidad económica o de la vida misma o de seres queridos— decidimos compartir esta inusual experiencia transformándola en una reflexión académica. Con este objetivo en mente, contactamos a las profesoras latinoamericanas y a algunos de los estudiantes. Les informamos sobre nuestro interés y les pedimos que nos enviaran, vía WhatsApp, uno o dos párrafos sobre esa oportunidad, aún poco desarrollada en las universidades brasileñas. Al respecto, así nos recordó la profesora Theodora Hurtado Saa, una de las disertantes.

El curso Tópico especial em pensamento de mulheres negras na América Latina es una iniciativa en la que colaboré con la Dra. Joselina y la Dra. Anny. Personal y profesionalmente fue una experiencia que me permitió profundizar en el conocimiento de las experiencias de mujeres negras en el mundo y en América Latina (mujeres racializadas, sexualizadas y estratificadas), que, desde las condiciones de desigualdad y discriminación, como condición de opresiones se dieron a la labor de generar conocimiento y una nueva genealogía convertida en paradigmas de las ciencias sociales y de las humanidades.

Bell hooks (2017) sostiene que existe en la educación un poder que estimula y construye un sentido de libertad, aunque no siempre ocurre de esta manera, a través de la enseñanza habitual de la obediencia a una autoridad representada por los docentes, de acuerdo con la realidad recopilada por la autora. Allí, según ella, la universidad era sinónimo de

“cárcel”. En nuestra situación brasileña, con estudiantes desmotivados, después del pico de Covid-19, lo proclamado por la autora nos ayudaba a implementar el curso: “el aula es un lugar de entusiasmo, nunca de aburrimiento” (hooks, 2017, p. 15). En este sentido, nos dice una alumna, en alusión a los textos.

A través de sus palabras, pude entrar en contacto con los saberes surgidos de sus luchas, donde el cuerpo negro adquiere otras proyecciones fuera del perfil colonial y, de esta manera, promueve conflictos y reconfiguraciones en diferentes niveles de la sociedad latinoamericana (cultural, económico, estructural y político), permitiendo así la ampliación del repertorio teórico-metodológico dentro de mi investigación y el replanteamiento de mi acción como investigadora-agente negra en la sociedad brasileña. (Maria Carolina Almeida de Azevedo, estudiante de la maestría en Educación (PPGEDUC/UFRRJ))

Las clases estaban diseñadas para que cada día lectivo, una de las profesoras fuera la encargada de dirigir las. Correspondía a las otras dos aportar reflexiones, análisis y críticas a la luz de sus perspectivas teóricas, académicas y epistemológicas. Buscando eliminar el ambiente de desánimo presente en la educación pospandemia, pedimos a los estudiantes que se dividieran en grupos de tres personas, donde, en cada clase, luego de la presentación de las docentes, era el turno de los estudiantes de contribuir con sus análisis críticos sobre uno de los textos contenidos en la bibliografía recomendada.

Elegimos un formato en el que los estudiantes pudieran expresar sus análisis y hallazgos después de leer cada texto. También adoptamos la metodología de seminarios de presentación en los que cada educando elegía uno de los textos de la bibliografía presentada anteriormente y nos daba una clase, de unos veinte minutos de duración; al finalizar, recibía aportes de las profesoras y de los demás alumnos.

Con los intercambios que se dieron en clase pude desaprender prácticas estereotipadas y, principalmente, buscar ser un mejor padre en mi relación con Laila e Isis, abordando las diversas corrientes del pensamiento feminista, así como, argumentar, a partir de la bibliografía, la importante contribución

de estas mujeres en la lucha antirracista y de género. (Diomário da Silva Júnior. Estudiante del doctorado (PPGEDUC/UFRRJ))

De esta manera, los estudiantes recibieron lecturas analíticas de las profesoras, así como de sus compañeros, permitiendo que todos (incluidas las docentes) se beneficiaran de reflexiones desde diferentes ángulos. Se trataba, como nos señala hooks (2017), de valorar la presencia de cada alumno, además de permitir —aún de acuerdo con la autora— de que la dinámica de la clase ya no recayera únicamente en la responsabilidad de los educadores.

Generalmente optamos por teóricos consagrados en la academia eurocéntrica. Sin embargo, contemplar otros paradigmas, otras perspectivas puede enriquecer el proceso de investigación académica, y eso fue importante para mí, tener contacto con nuevos conceptos, nuevas perspectivas, pensamiento descolonizador. Hoy mi opción política es tener un mayor contacto con la literatura negra, especialmente con las mujeres negras... Disfruté la experiencia de asistir a clases con dos profesoras extranjeras... (Dionice Freire, estudiante de maestría (PPGEDUC/UFRRJ))

En esta misma reflexión, hooks (2017) nos anima a pensar que las clases pueden y deben estar *locas* de ilusión, interés y aprendizaje. Creíamos que la mera presencia de tres profesoras doctoras negras juntas (dos de las cuales eran hispanohablantes) enseñando un semestre completo era, en sí mismo, un promotor de la curiosidad académica entre los estudiantes.

Me interesó el tema, ya que soy estudiante de maestría... Confieso que tenía pocos conocimientos sobre el tema. Durante las clases amplié mis conocimientos sobre el feminismo desde otra perspectiva. Tenía una idea basada en el feminismo blanco y fue sumamente importante aprender que no incluía la agenda de las mujeres negras... También conocer las producciones académicas de mujeres negras hizo una gran diferencia en mi forma de pensar sobre mi investigación y la elección de los teóricos para establecer el diálogo. (Dionice Freire, estudiante de la maestría (PPGEDUC/UFRRJ))

Nuevas oportunidades posibles, a través de una visión en la que los afrodescendientes son vistos como poseedores de ciudadanía en sus más diversas acepciones. A partir de esta idea nació esta disciplina, sustentada en pensamientos que apuestan por criticar las epistemologías hegemónicas

e insertar nuevos sujetos en sus comprensiones sobre género y raza. Así concebimos, diseñamos el plan de estudios y elegimos a las pensadoras con quienes dialogaríamos a lo largo del semestre. Como señala la profesora colombiana radicada en México y una de las tres disertantes:

El curso Tópico especial em pensamento de mulheres negras na América Latina es una iniciativa en la que colaboré con la Dra. Joselina y la Dra. Anny. Personal y profesionalmente fue una experiencia que me permitió profundizar en el conocimiento de las experiencias de mujeres negras en el mundo y en América Latina (mujeres racializadas, sexualizadas y estratificadas), que, desde las condiciones de desigualdad y discriminación, como condición de opresiones se dieron a la labor de generar conocimiento y una nueva genealogía convertida en paradigmas de las ciencias sociales y de las humanidades. (Profesora Dra. Theodora Hurtado Saa)

PPGEDUC es un programa eminentemente presencial, sin que las clases remotas puedan encajar en su estructura. La experiencia de reunir a docentes de tres países, en una misma materia, sin costos adicionales sería posible solo en esa circunstancia de excepción educativa, provocada por la pandemia. La elección de estas docentes se debió a mi amistad previa con cada una de ellas, pero sobre todo por sus trayectorias académicas y porque producen pensamientos teóricos sustentados en la intersección de raza y género. La contradictoria ausencia de un plan de estudios consolidado sobre antirracismo y género en la carrera del PPGEDUC/UFRRJ contribuyó a la creación de esta iniciativa.

Desde mi punto de vista, este estudio es consistente con los diálogos y orientaciones recibidas de mi madre, mis hermanas (Dionilce y María) y mi esposa (Jane). Necesito comprender el mundo femenino y sus problemáticas... Los estudios contribuyeron a mi mejor comprensión de lo que significa ser mujer en la América Latina, entender las similitudes de los problemas y ansiedades vividas. Veía que, a pesar de todo, nada las hacía detener, al igual que mi difunta Nilce, la mujer que me hizo, que me colocó en el mundo, que me crió, me abrazó y educó. (Diomário da Silva Júnior. Estudiante del doctorado (PPGEDUC/UFRRJ))

El campo de la educación es percibido por De Oliveira (2016) como aquel donde es posible detectar una mayor presencia de producción de

intelectuales negros en Brasil. Este factor, en el análisis del autor, se debe al surgimiento y expansión de investigadores negros con una visión más crítica de las relaciones raciales. En este sentido, es en las ciencias humanas donde se concentra el mayor número de estos estudios. Por tanto, estas producciones contribuyen a la educación orientada a las relaciones étnico-raciales y, en consecuencia, a la formación de nuevos docentes.

Participar en el Pensamiento Disciplinario de las Mujeres Negras en América Latina fue sumamente importante para la construcción de mi identidad como mujer negra e investigadora. Los análisis y pensamientos de pensadoras, especialmente afrolatinas, contribuyeron al fortalecimiento de la educación antirracista y de las epistemologías negras que valoran las historias de las mujeres y sus roles protagónicos en la sociedad. (Priscila Márcia Chrispim. Bahia do Nascimento. Estudiante de la maestría (PPGEDUC/UFRJ))

Creemos que el currículo puede ser una herramienta de referencia para la formación de los estudiantes, independientemente de su nivel de preparación. Así, se pueden constituir concepciones del mundo en contra o a favor de la creación de una ciudadanía libertaria, a partir de la elaboración de un determinado currículo. Las reflexiones sobre la sociedad, aspectos culturales, religiosos, políticos, ideológicos religiosos, sobre la orientación sexual, sobre la organización social, sobre los derechos ciudadanos, sobre el racismo, el sexismo, entre otros, pueden ser determinadamente incluidas o excluidas de un determinado currículo, dependiendo de la línea ideológica y epistemológica de quien la construye (Ocoró Loango, Anny, D. S. N., 2019).

Como se señala en los textos trabajados, resistencia, superación e insurgencia son palabras que guían la construcción de los escritos producidos por las intelectuales negras estudiadas, así como en los discursos de las profesoras Joselina da Silva, Anny Loango y Teodora Hurtado. (Diomário da Silva Júnior. Estudiante del doctorado (PPGEDUC/UFRJ))

Sheila Walker —en el texto *Amargo Mel: Racismo y exclusión de autores negros*— estudia la rara presencia de autores negros y africanos en textos y programas sobre África. Una de las conclusiones de la autora descansa en que las corrientes teóricas y los autores seleccionados están directamente vinculados a las “preferencias” de quienes las formulan y

que fueron adquiridas durante su respectiva formación. Por tanto, mucho más que “predilecciones”, se trata de elecciones individuales basadas en una visión eurocéntrica de las teorías sobre el continente africano. Los resultados de la investigación se generan a partir del análisis de tres programas, uno brasileño, uno inglés y uno sudafricano. Una de las conclusiones del artículo es que incluso en el contexto de la ley de cuotas, en las universidades brasileñas aún no se ha logrado la diversidad en el personal docente.

Las clases de la asignatura “Tema Especial en el Pensamiento de las Mujeres Negras en América Latina” fueron de suma importancia para mi desarrollo académico y personal, ya que incluyeron textos de las autoras elegidas para la materia, como Sueli Carneiro y Ochy Curiel, y también las voces de las docentes Anny Loango y Teodora Saa, otras visiones sobre el ser y el estar, como mujeres negras, liderando la producción de conocimiento científico y la acción política en América Latina. (Maria Carolina Almeida de Azevedo. Estudiante de la maestría (PPGEDUC/UFRJ))

El desempeño académico de las dos intelectuales invitadas brindó diversas oportunidades en la disciplina. Sus perspectivas teóricas, sus experiencias docentes y sus visiones críticas nos desafiaban constantemente a crear nuevas epistemes. Fuimos expuestos, de diferentes maneras, a analizar de forma crítica y a observar un mismo texto desde múltiples ángulos. Así, con cada texto de una intelectual negra que estudiábamos, se nos exigía diferentes maneras de ver, comprender y releer los análisis ahí contenidos, a través de ópticas ampliadas presentadas desde diferentes perspectivas por las profesoras Anny Ocoró Loango y Teodora Hurtado Saa, —para una audiencia brasileña. Se puede corroborar lo antes dicho con la afirmación de una de las alumnas:

Puedo dividir la experiencia en tres sensaciones:

1. Extrañeza: nunca había oído hablar del pensamiento de las mujeres negras afrolatinas, solo conocía el feminismo a través de la perspectiva norteamericana señaladas por Patrícia Hill Collins y Ângela Davis;
2. Representación: estar en una promoción de posgrado en la que la mayoría eran estudiantes negras fue increíblemente acogedor;
3. Rigor académico: la lectura de textos, la investigación sobre la vida cotidiana de las mujeres

negras en América Latina, me ayudaron mucho a visualizar nuestras discusiones diarias en forma de escritos científicos. (Carolline Ferreira Sotero de Oliveira. Estudiante de la maestría (PPGEDUC/UFRRJ))

En este recorrido llama la atención la contradicción residente, a partir del nombre del programa: Posgrado en Educación, Contextos Contemporáneos y Demandas Populares. Creemos que debería ofrecer temas como la raza, el género y la sexualidad —por citar solo algunos— incluidos en su lista de materias obligatorias y no quedar únicamente bajo la responsabilidad de docentes —negros o no— directamente comprometidos con estas reflexiones, desde el punto de vista de sus temas de investigación o por el compromiso social con una educación liberadora.

Mi elección de participar en la disciplina fue con el objetivo de conocer la producción de las mujeres de América Latina, como señala Lélia Gonzales, buscando brindarme conocimientos capaces de mejorar mi comprensión de los movimientos feministas, ya que soy consciente de mi obligación de ser participativo. (Diomário da Silva Júnior. Estudiante del doctorado (PPGEDUC/UFRRJ))

La intelectual nigeriana Chimamanda Adiche, en su reconocido texto, *El peligro de la historia única*, nos dice: “Cuando rechazamos una sola historia, cuando nos damos cuenta de que nunca hay una sola historia sobre un lugar, recuperamos una especie de paraíso” (2019, p. 05). Al respecto, traemos aquí otra parte del testimonio de la profesora Theodora Hurtado Saa.

En ese contexto el curso aportó mucho a mi reencuentro como mujer negra con las condiciones de vida de otras mujeres negras en calidad de docente, pero también en calidad de estudiante, aprendiendo de mis compañeras, de las y los estudiantes y de mí misma. Esa experiencia me fortaleció para estudiar justamente este fenómeno de cómo vivimos en tantas intersecciones y cómo luchamos dentro y fuera de ellas como académicas, madres, hijas, hermanas, encontrando solidaridades y resistiendo a las formas variadas de opresión. Este curso, por tanto, es una experiencia propositiva para el cambio social y de las ciencias. Agradezco a mis colegas que me hayan invitado y a los estudiantes que participaron.

Los estudios interseccionales sobre raza y género en América Latina todavía están por ampliarse cuando miramos la producción desarrollada en Brasil. Tradicionalmente, nos hemos centrado más enfáticamente en los análisis comparativos con los afroestadounidenses como referencia analítica, dejando de lado experiencias regionales y culturales que podrían acercarse más a la realidad brasileña. Siguiendo este razonamiento, creemos que una de las contribuciones para ampliar estas miradas puede ser alentar a estudiantes e investigadores a prestar atención a entornos teóricos, académicos, etnográficos y empíricos donde diferentes aspectos de la región pueden convertirse en objeto de investigación.

Pensamientos concluyentes

Los estudios que analizan las diferentes epistemologías desarrolladas por pensadoras negras han ganado mayor espacio y discusión en el ámbito académico en las últimas décadas. Al mismo tiempo, en América Latina las mujeres negras han ido ocupando un lugar destacado en los movimientos sociales negros y en la gestión de estos procesos organizativos. Son muchas las lideresas de diferentes organizaciones que han contribuido significativamente a la creación de una conciencia antirracista y antisexista en la región.

Sin embargo, cuando nos dedicamos a observar los textos producidos, en el ámbito académico, todavía queda un largo camino por recorrer. Para atender esta demanda, invitamos a dos docentes expertas en el tema, con amplia experiencia en estudios interseccionales sobre raza y género —una trabajando en Argentina y la otra en México— para que juntas pudiésemos colaborar con la formación de profesionales en el campo de la educación, aportando conocimientos técnicos y científicos que permitan interpretar críticamente la realidad circundante. Nuestra experiencia se desarrolló a través de narrativas plurales con el fin de provocar nuevos formatos de ejercicio de ciudadanía que consideren los contornos de las relaciones raciales y de género, como construcción social y desde una perspectiva antirracista.

La disciplina buscó —apoyada en las contribuciones de diferentes autoras— brindar una mayor complementariedad de conocimientos específicos junto con la expansión de una mirada actualizada sobre los temas específicos de las poblaciones negras y su educación en el ámbito de los movimientos sociales, centrándose particularmente en textos y videos, protagonizados o elaborados por pensadoras negras en América Latina. Buscamos, en paralelo, ayudar en la reflexión sobre los temas centrales del pensamiento en torno a sus demandas de ciudadanía plena y la lucha contra las múltiples opresiones. Durante el semestre se analizó la participación de las mujeres negras como activistas y/o académicas en la interpretación de la desigualdad de oportunidades y las fuertes barreras erigidas por el racismo institucional y epistémico.

Este texto, que ahora estamos terminando, surgió del deseo de compartir el acontecer de esta disciplina con un público más amplio, ante la expectativa de contribuir a experiencias pedagógico/académicas que cada vez buscan construir intereses de investigación, apuntando al vasto campo llamado América Latina, sobre todo, cuando prestamos atención a los temas de raza y género.

Quisiera agradecer la colaboración voluntaria —y sin remuneración pecuniaria alguna, basada únicamente en el compromiso con la producción de conocimiento y educación antirracista y antisexista— de las profesoras Anny Ocoró Loango (UNTREF-FLACSO) y Teodora Hurtado Saa, Universidad de Guanajuato (UGTO), residenciadas en Argentina y México respectivamente. En particular, pude disfrutar, por primera vez, de la oportunidad de trabajar —al mismo tiempo— en colaboración con dos colegas influyentes en la producción de una epistemología insurgente, antirracista y antisexista. La presencia de intelectuales negras extranjeras impartiendo clases durante todo un período académico permitió superar —aunque sea temporalmente— la soledad intelectual de la que somos víctimas, durante gran parte de nuestra vida académica.

Referencias bibliográficas

- Adichie, N. (2019). *O perigo de uma história única*. Companhia das Letras.
- Apple, Michael Whitman y Silva Tomaz, T. (1989). Currículo e poder. *Educação & realidade*, 14(2), 46-57. jul./dez, Porto Alegre.
- Bairros, L. (1995). Nossos feminismos revisitados. *Revista estudos feministas*, 3(2), 458-463.
- Carneiro, S. (2003). Enegrecer o feminismo: a situação da mulher negra na América Latina a partir de uma perspectiva de gênero. *Racismos contemporâneos*. Takano Editora, 49, 49-58. Rio de Janeiro.
- De Oliveira, O. Fernandes (2016). Intelectualidade negra e produção do conhecimento na educação brasileira. *REPECULT-Revista Ensaios e Pesquisas em Educação e Cultura*. Qualis B1., 1(1), 106-118. <http://doi.org/10.29327/211303>
- Gomes, N. L. (2020). A questão racial e o novo coronavírus no Brasil. *Trabalho e Justiça Social*. <https://bit.ly/3Vt1jtd>
- Gonzalez, L. (1988). A categoria político-cultural de amefricanidade. *Tempo Brasileiro*, 92/93, 69-82. (janeiro/junho). <https://bit.ly/3XHD9xT>
- hooks, bell (2017). *Ensinando a transgredir: a educação como prática de liberdade*. WMF Martins Fontes.
- Hurtado Saa, T. (2020) *Superar el racismo, el sexismo y el clasismo en contextos universitarios construyendo nuevas epistemologías y aplicando metodologías en resistencia* [en proceso de publicación].
- Kilomba, G. (2022). Descolonizando o conhecimento. [S. l.: s. n.], 1 vídeo (1h01 min). Publicado pelo canal Clinicand. <https://bit.ly/3zhkNcR>
- Lander, E. (org.) (2005). *A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latino-americanas*. Colección Sur, CLACSO.
- Loango, A. Ocoró. (2019). Emancipación y descolonización: tensiones, luchas y aprendizajes de los investigadores/as negros/as en la educación superior. *Práxis Educacional*, [S.l.], 15(32), 53-68, maio ISSN 2178-2679. <https://doi.org/10.22481/praxis.v15i32.5043>
- Loango, A. Ocoró. (2021). O racismo e a hegemonia do privilégio epistêmico. *Revista de Filosofia Aurora*, 33(59), 417-434.
- Lozano Lerma, B. R. (2010). El feminismo no puede ser uno porque las mujeres somos diversas. Aportes a un feminismo negro decolonial desde la experiencia de las mujeres negras del Pacífico colombiano. *La manzana de la discordia*, 5(2). <http://www.bdigital.unal.edu.co>

- Miñoso, Y. Espinosa. (2017). Feminismos en América Latina y las apuestas anti-racista y descolonial. [S. l.: s. N.], 1 vídeo (1h05 min). Publicado pelo canal A(r)mando Vo(i)ces. <https://bit.ly/4cvI5dd>
- Ocoró Loango, Anny, Da Silva, María Nilza. (2019). Afrodescendientes y educación superior. Un análisis de las experiencias, alcances y desafíos de las acciones afirmativas en Colombia y Brasil. *Revista Educación Superior Y Sociedad (ESS)*, 20(20), 131-154. Recuperado a partir de <https://www.iesalc.unesco.org/ess/index.php/ess3/article/view/22>
- Ribeiro, Matilde. (2001). Diversidade racial, étnica e processos de participação política na América Latina. *XIX Curso Interdisciplinario em Derechos Humanos, Costa Rica*
- Segato, Rita Laura. (2017). Racismo, discriminación y acciones afirmativas: herramientas conceptuales. En: En Campoalegre Rosa y Bidasaca Karina (eds), Más allá del decenio de los pueblos afrodescendientes. Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20171006013311/Mas_alla_del_decenio.pdf
- Tzul Tzul, Gladys. Otros mundos posibles. [S. l.: s. n.], 2021. 1 vídeo (1h29 min). Publicado pelo canal La Casa Encendida. Disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=NWZfF3HsUvo>. Acesso em: 07 fev. 2024